

PROGRAMA

DEL

**MELO-MIMO-DRAMA MITOLÓGICO
BURLESCO, DE MAGIA
Y DE GRANDE ESPECTACULO**

EN TRES ACTOS:

TODOS LO VENCE AMOR,

Ó LA

PATA DE GABRA.

*Que se ha de representar en el Teatro de
esta ciudad en la presente
temporada.*



GRANADA.

Imprenta de Benavides.

Mayo de 1837.

La Daja 63. 17 AGOS. 94-5

12244676x

PERSONAGES.

ACTORES.

D. Juan.	<i>Sr. Argente.</i>
Dofia Leonor.	<i>Sra. Campos.</i>
D. Lope.	<i>Sr. J. Molist.</i>
D. Simplicio.	<i>Sr. J. Navarro.</i>
Lazarillo, paje de D. Simplicio, sordo- mudo.	<i>N. Paorro.</i>
D. Gonzalo.	<i>Sr. A. Navarro.</i>
Cupido.	<i>Sra. M. Montero.</i>
Vulcano.	<i>Sr. Moreno.</i>
Escribano.	<i>Sr. P. Carbajo.</i>
Algnacil.	<i>Sr. Castillo.</i>
Aldeano.	<i>Sr. Marques.</i>
Aldeana.	<i>Sra. Diez.</i>
Labrador.	<i>Sr. B. Carbajo.</i>
Criado.	<i>Sr. Lopez.</i>
Un Ciclope.	<i>Sr. Ponce.</i>
Un Músico.	<i>Sr. Boli.</i>

*Ciclopes, Criados, Alguaciles, Ninfas,
Músicos, Dueñas, Brujas, Satiros, &c.*



PROGRAMA.

Deseando la Empresa de este Teatro agradar por cuantos medios esten á su alcance al ilustrado público Granadino, ha dispuesto en esta primera temporada la representacion del melo-mimo-drama-mitológico burlesco, *la Pata de Cabra*. Sin arredrarle las pérdidas que ha experimentado, tanto en la presente temporada, como en la anterior, y casi segura de que no igualarán los productos de esta comedia á los cuantiosos gastos que su ejecu-

cion ha ocasionado, se ha decidido á dar al público la prueba mas positiva de sus deseos de complacerle. A todos es notorio que por muchos meses estuvo escitando esta funcion en Madrid la pública curiosidad de una manera maravillosa. Pasaban de ciento los dias que ya se habia ejecutado, y sin embargo apenas se anunciaba, se vendian todas las localidades del Teatro, á las pocas horas de abrirse el despacho. Operas, tragedias, dramas, comedias, todo sucumbió en aquellos dias: *la Pata de Cabra*, fué señora de la escena de Madrid por mucho tiempo. Y no se diga que solo el vulgo ignorante concurría á estas representaciones; hombres de todas clases de la sociedad, de todos los colores literarios, asistian con la mayor aficion y gusto á ver una vez y otra á la verdaderamente mágica *Pata de Cabra*. Es verdad que si bien eran conocidos hace mucho tiempo esta clase de espectáculos, ninguno hasta ahora habia reunido tan acertada combinacion de plan, tanta riqueza en sus decoraciones, ni tan caprichosa metamorfosis. Se dudará quizás que en un teatro de provincia, pueda presentarse esta comedia con toda la

profusion que ecsije su argumento; pero la Empresa puede asegurar que no ha omitido gasto alguno para conseguirlo. Los Sres. Molist y Navarro, se han encargado de la direccion de escena, y este último de la de toda la parte de maquinaria, en union con el profesor de pintura D. Felipe Martinez, discípulo de la academia de S. Fernando, á quien ha hecho conducir la Empresa desde Madrid, en cuyos Teatros egercia su profesion. Todas las decoraciones y demas enseres precisos de la comedia han sido ejecutados por el mismo, y todos á porfia se han esmerado y querido escederle en sus respectivos ramos, para la mayor brillantez y lucimiento de la comedia no solo siguiendo fielmente el método adoptado en el Teatro de la capital, sino aumentando varios juguetes que han creido oportunos á su situacion, y que producirán algun efecto; encargándose tambien el Sr. José Navarro, de desempeñar el difícil papel de D. Simplicio. En fin á la Empresa no la ha quedado ningun sacrificio por hacer y el público juzgará bien pronto del mérito de los trabajos,

La disposicion de las decoraciones y juegos es el siguiente.

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

Espeza selva, y escabrosas montañas; por entre ellas se precipita un torrente de movimiento, que se esconde entre las peñas: al primer término un espeso matorral, y á su pie un banco de piedra; al lado opuesto un castillo arruinado. La luz de la luna ilumina esta tenebrosa y espantosa decoracion. D. Juan conducido por la desesperacion, viene á este sitio con intencion de suicidarse: dos pistolas que amartilla en sus manos, deben terminar su ecsistencia, pero en el momento de consumir su horrible proyecto, las pistolas se escapan, y una mano invisible las hace disparar en el aire. El matorral entrea bre sus ramas y de ellas sale Cupido, y á una señal de su misteriosa flecha, se oyen espantosos truenos. La torre arruinada se transforma en una horrible boca de Dragon, por la que se ven salir grupos de genios y sátiros con cabezas

de Cabra y espadas de fuego, los que sacan un vaso cinericio del gusto griego, y colocan dentro de él una cabra: un tremendo rayo que desciende en este momento, consume al animal, dejando solamente la mágica Pata. La luna y las aguas del torrente aparecen manchadas de sangre; los arboles se desgajan con un ruido espantoso. Varios grupos de brujas en oscuras nubes, cercan la escena, y otras danzando con los genios mientras dura el sacrificio de la Cabra. Todo desaparece y vuelve á su primer ser.

ESCENA II.

Selva corta: á un lado fachada de la casa de Leonor, con balcon y puerta practicable. Varios músicos cantan la jota Aragonesa. D. Simplicio quiere auyentarlos, pero repentinamente se transforman en dueñas, y queda burlado.

ESCENA III.

Aposento de la casa de Leonor: á un lado un elegante tocador que se transforma en un trono de flores en el que

estará sentado D. Juan: á otro lado un tremol que oculta á D. Juan, y lo hace desaparecer y al mirarse en él D. Simplicio, solo vé la figura de un sátiro. Las dueñas que sirven á Leonor se transforman en Niñas, y luego desaparecen.

ESCENA IV.

Antiguo castillo, con dos torreones independientes, en los que tienen encerrados á Doña Leonor y D. Juan, los que se transforman en jaulas de locos, en las cuales quedan D. Simplicio y D. Lope, y los dos amantes y Cupido, recogidos en el aire en un magnífico carro.

ACTO SEGUNDO.

Vista de una quinta y jardín á orillas del Ebro: una elegante casa ocupa todo el foro: esta sufre repentinamente una alteracion notable, bajando su balcon hasta el pavimento con Doña Leonor y D. Juan, y subiendo las rejas bajas con D. Simplicio y D. Lope, al sitio que aquel ocupaba, quedando al mismo tiempo los alguaciles colgados en el aire. En

esta escena hay varios juguetes graciosos entre ellos el de la espada de D. Simplicio, que al desenvainarla en desafio con su rival, crece y toma un tamaño disforme.

ESCENA II.

Selva corta : puerta rustica á un lado que dá infinidad de vueltas, llevando tras sí á D. Simplicio: en esta escena se bailará la Jota Aragonesa por varias parejas.

ESCENA III.

Aposento gótico, con varios retratos antiguos : una mesa con candeleros y luces encendidas : estatuas de piedra y sillones. D. Simplicio sufre en este encantado salon, unas terribles sensaciones : apenas entra en él, observa con asombro, que los pintados personajes abren sus bocas, mueven sus ojos, y le dirigen espantosas miradas : quiere huir, y una de las estatuas le dá un terrible golpe con su lanza. Intenta apagar las luces, y estas se vuelven á encender inmediatamente cuantas veces lo ejecuta. Se coloca á

descansar de sus fatigas en un sillón, y este se transforma en un globo aerostático que se lo lleva suspendido de la cabeza: toda la decoración se transforma en un magnífico jardín, con varios adornos, en el que aparecen los amantes y Cupido.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

Preciosa vista de un país nevado, junto á la cumbre de los Pirineos: el globo que se llevó á D. Simplicio á las regiones aéreas y á la mansion de la luna, lo arroja á este frío sitio.

ESCENA II.

Horrorosa estancia de Vulcano en las entrañas del Etna: las vigornias, fuelles y fraguas que ocupan todo el escenario y cuyas llamas reverberan en las ennegrecidas paredes, indica ser este lugar el laboratorio de aquella tremenda deidad. En el primer término se ven dos estatuas colosales que representan los metales.

Un gran número de cíclopes se ocupan en construir un casco que están trabajando: al compás de una graciosa música, dan fuertes martillazos en las vigornias, y estas chispean de un modo natural, al sentirse heridas de los martillos. Los cíclopes colocan á D. Simplicio en una de ellas, y lo pasean en triunfo por la escena, armado del casco que han concluido y de una enorme lanza al compás de una marcial marcha.

ESCENA III.

La decoracion anterior, se transforma en una vista del mar, cuya playa está cubierta de peñas: estas se convierten en conchas de nácar, en las cuales aparecen las tres gracias: la peña de enmedio se transforma en un gracioso barco de amor: Todo esto desaparece, y se vé en las horas un espantoso monstruo marino, cuya tremenda boca arroja horroroso fuego.

ESCENA IV.

Tenebrosa cueva, por cuya boca cae rodando D. Simplicio: un enorme brazo ase á este de los cabellos y lo eleva, volviéndolo á dejar en el suelo. Sale de la

tierra un espacio, que tan pronto se eleva á gran altura, como vuelve á su ser. D. Simplicio quiere salir por la boca de la cueva, y en ella se presenta un horrible cancerbero que le impide la salida.

ESCENA V. Y ÚLTIMA.

Magnífica vista del Olimpo, adornado con varias figuras mitológicas: al foro el palacio aéreo de Cupido; este sentado en el trono del amor, y á sus pies Doña Leonor y D. Juan; una nube que se levanta recoge á D. Simplicio y á D. Lope, la que es conducida por cuatro cupidillos: gran final bailable.

NOTA.

El profesor de pintura D. Felipe Martínez, ha apurado todos los recursos de su arte, que están á sus alcances para conseguir la aceptación del ilustrado público granadino, y siendo este Teatro el primero de provincia donde ha ejercido su profesion, impetra la indulgencia de los espectadores que concurren á examinar sus trabajos, de quienes espera merecer su aceptación.